Papers d'OVNIS



Nº 13. II Época. Enero-febrero 1999

OVNIS EN LA AGA

HACE TREINTA AÑOS: OVNIS EN RUSIA

MÀRIUS LLEGET



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

Balmes, 86 entlo. 2ª
E - 08008 Barcelona

☎ (34) 932158621
E-mail: netcei@ctv.es
jordi_ardanuy@redestb.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei

PAPERS D'OVNIS

Director:
PERE REDON TRABAL

Corrección y estilo:
Mª CARMEN TAMAYO

Redacción:
JORDI ARDANUY
MARTÍ FLÒ
Mª LUISA ROMERO

Colaboradores:
VICENTE JUAN BALLESTER
V. CEREROLS
LUIS R. GONZÁLEZ
JOSEP Mª MIQUEL
JOSEP Mª ORTA

S U M A R I O

HACE TREINTA AÑOS: ONIS EN RUSIA

En 1968, Màrius Lleget recogía en el presente artículo las últimas investigaciones del patriarca de la «ufología» soviética, el físico Félix Zigel, no exentas del romanticismo propio de la época.

En el número anterior y bajo el epígrafe Hace treinta años *publicamos un trabajo conjunto de dos de los fundadores del CEI.*

Hoy y bajo un epígrafe parecido ve la luz un texto también inédito de otro de los que hace cuarenta años crearon nuestra entidad. Màrius Lleget, recordado por todos, generó muchísimos trabajos relacionados con el espacio y con todo lo que con el se relaciona, algunos de los cuales únicamente le sirvieron como base de una de aquellas amenísimas charlas con que ilustraba su saber. El texto que hoy publicamos fue utilizado por él cuando durante aquel primer verano después de la recreación del CEI, fue invitado a cerrar el primer ciclo de charlas en nuestro local.

ONIS EN RUSIA

Apuntes para una «tormenta de cerebros» y notas para una conferencia. En la inmensa Rusia la ciencia oficial había ridiculizado hasta hace poco, a varios científicos que se interesaban en el estudio de los ONI. En Rusia la actitud oficial era todavía más cerrada que en muchos países occidentales: los ONI —se decía en los medios científicos— eran fenómenos naturales mal explicados. Y es cierto que pueden encontrarse múltiples explicaciones a multitud de supuestos ONIS, como también es verdad que ninguna explicación «convincente», o a nuestro alcance, puede ofrecerse científicamente hablando, a otros muchos casos: unos 650. Pero cuando la ciencia humana se ve incapaz de explicar un fenómeno, suele eludirlo. Es una actitud tan cómoda, como cómica. Según esto, resulta que lo que no somos capaces de explicar, no existe... y borrón y cuenta nueva. Actitud oficial que, si no se mantiene lanza en ristre, no por ello deja de ser pura y simplemente anticientífica.

Dicho de otro modo: los ONI existen. Lo que sucede es que no siempre acertamos a comprender qué son, o de qué se trata. ¿Son naves extraterrestres? ¿Son fenómenos que escapan a nuestra comprensión en el estado actual de la ciencia humana?

Quienes aceptan la primera hipótesis disponen de una herramienta de trabajo que explica, al menos teóricamente, muchas más cosas que el segundo supuesto. Esto es una realidad.

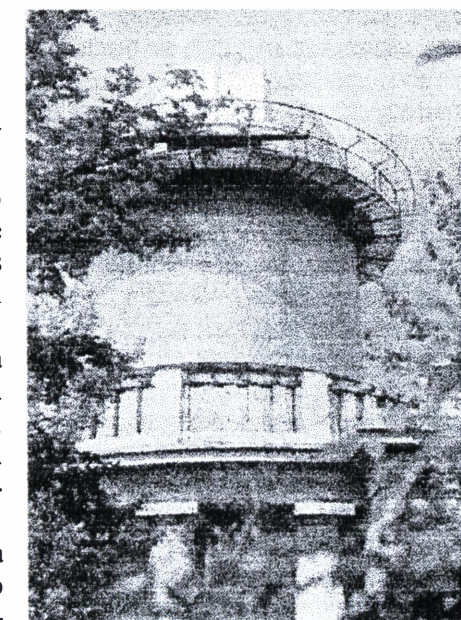
Y así ha llegado el momento que, en Rusia, han comprendido, por fin, que los ONI no son un arma secreta occidental, sino un fenómeno insólito que requiere un estudio especializado. Y crearon una Comisión de Encuesta semejante a la que funciona en Estados Unidos. Comisión que luego ha sido disuelta, porque bien pronto miles de casos fueron exhumados ante la sorpresa del General Stolyerov, jefe de la misma. Esto es lo que dicen, como si quisieran insinuar que tanto ONIS significan que la gente ve fantasmas y que el asunto no es serio. Pero en el fondo no se trata de esto, sino de todo lo contrario: quieren que la gente se trague «lo» de los fantasmas, mientras ellos, los científicos oficiales, estudian a puerta cerrada lo que hace al caso.

También a este respecto se repite la misma historia de América, y ahora parece lícito añadir que la Rusia actual está viviendo, en materia de ONIS, la época del famoso ATIC norteamericano.

Sin embargo, siquiera en parte, la actitud oficial rusa ha permitido, acaso sin proponérselo, que se disipara en algunos sectores de la ciencia el cerrado escepticismo de antaño. Y los pioneros Agrest, Zonshain, Kazantzev, Kolotov y otros, han visto engrosar sus filas con hombres de categoría de Felix Zigel, del que trataremos más adelante.

Ahora interesa recordar la causa de ese parcial cambio de actitud, aún dentro de la presente posición oficial de la ciencia rusa. Se trata del llamado fenómeno de Sochi, corroborado por un centro de investigaciones científicas situado en las montañas del Cáucaso, al este de dicha ciudad de Sochi. En un interesantísimo informe, dichos científicos hablan de una «extraña y cegadora luz de aspecto extraterreno, que seguía al extraño objeto visto sobre la región». Esto ocurrió durante la noche del 3 al 4 de octubre de 1967, en el marco de una noche clara y transparente, típica del sur de Rusia.

Oficialmente era la primera vez que los científicos soviéticos se interesaban por un ONI. Pero su interés pronto subió de punto, porque después de este incidente los Objetos No



El Observatorio Astrofísico de Crimea, escenario de varios «avistamientos».

Identificados volvieron a hacer su aparición en el cielo de Rusia. Se reconoció que, por lo menos, en cinco otras ocasiones se observaron tales objetos, hablándose en una ocasión de una auténtica formación de ONIS. En cuanto al «Objeto de Sochi» los científicos, entre ellos astrónomos del observatorio astrofísico de Crimea, ase- guraron que no recordaba a ningún fenómeno natural, a pesar de intensa luminosidad, y que por sus evoluciones invitaba a pensar en una inteligencia que lo tripulase o lo guiase a distancia. Por sus características absolutamente desusadas, este objeto —añadieron los científicos antes mencionados— no recordaba a ninguna de las creaciones humanas.

Ya se deduce, por tanto, que de modo indirecto los sabios rusos aludieron públicamente, y por primera vez, a un ONI tal como admitimos los seguidores de la hipótesis de Hermann Oberth. Pero oigamos ahora a Felix Zigel, que nos cuenta muchas cosas interesantes. Me refiero a un artículo suyo publicado en marzo de este año, y en el cual este astrofísico dice lo siguientes:

«República de Kazakjstan, 16 de agosto, a las 23 horas; un cuerpo luminoso aparece de súbito sobre las montañas, hacia la ladera oriental de un valle, moviéndose en dirección Norte-sur. Nikolai Sochevánov, profesor de geología y mineralogía, jefe de una expedición geofísica del Instituto de investigaciones de Leningrado, que se ocupaba de una serie de estudios en la región centromeridional de la Unión Soviética, describió así el excepcional fenómeno: el cuerpo luminoso —cuyo diámetro visible era una vez y media mayor que el de la luna llena— desapareció y volvió a aparecer detrás de la cima de las montañas, después cambió de ruta y se dirigió hacia el Sureste, manteniendo una velocidad y una altura constantes. Tenía forma lenticular y emanaba luz; sus bordes eran, no obstante, ligeramente menos luminosos que las zonas centrales. Después de haber trazado un arco en el cielo, el cuerpo desapareció definitivamente detrás de las montañas, no dejando estela alguna a su paso. Ocho científicos de la expedición observaron aquel objeto volante no identificado (lo que se llama un ONI) y coincidieron con las declaraciones de su jefe.

»Algunos años después llegan a la estación astrofísica del Cáucaso, que depende de la Academia de Ciencias de la URSS, numerosos informes análogos al del científico Sochavánov. Hacia las 2,50 del 18 de julio de 1967 el astrónomo H.I. Botter está observando la Luna y nota una extraña "formación" sobre el cielo estrellado, en dirección Noreste. Es una especie de "nube", de manchas, con un diámetro doble del de la Luna llena. Se presenta como de un intenso color blanco-lechoso, con un núcleo rojizo claramente visible hacia un extremo. La "nube" se extiende y se torna más pálida. Pocos minutos después se disuelve completamente y no queda de ella más que el núcleo rojizo. Al rozar el alba también éste pierde sus contornos y desaparece finalmente del todo. Todos estos cambios están corroborados por una serie de imágenes fotográficas.



Sochi queda a orillas del Mar Negro, en el extremo oeste del Cáucaso, escenario de los avistamientos recogidos en el presente

»A las 20,40 del 8 de agosto de 1967, el científico Anatoly Sazánov localiza desde la misma Estación astrofísica del Cáucaso un insólito objeto volante en forma de media luna. Su parte convexa aparece vuelta en le dirección del movimiento y de sus extremos (o cuernos) se destacan pequeñas trazas, vagamente luminosas, semejantes a las de un avión a chorro. Su diámetro es de unos dos tercios del de la Luna, y su luminosidad francamente inferior a la de nuestro satélite. La medialuna, que es de color amarillo con estrías rojizas, cambia lentamente de forma a medida de que se aleja, hasta convertirse en un pequeño disco. Después, de repente, desaparece. Diez astrónomos ven esta media luna, Sazánov dice que se hallaba a unos 19.000 metros de altura y que tendría un diámetro de unos 150 metros.

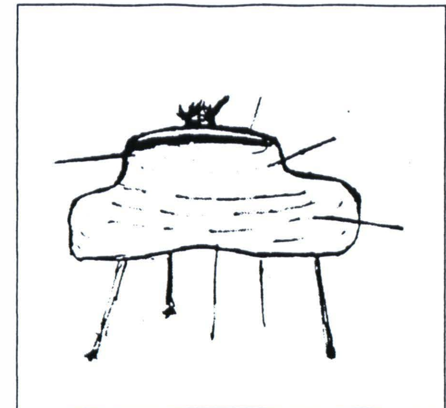
»Podríamos referir muchos otros testimonios de observaciones parecidas, pero limitándonos a estas tres intentaremos sacar algunas consecuencias. Incluso si la existencia de los ONI tuviera que ser demostrada partiendo tan sólo de los relatos que hemos recogido, seria evidente que existen pruebas de alto nivel científico en favor de tan misteriosos objetos. Pero lo cierto es que en los últimos veinte años se han podido recoger varios miles de observaciones análogas, las cuales se efectuaron en una docena de países: prácticamente en todas las partes del mundo, comprendida la Antártida y el Ártico. El fenómeno de los ONI ha alcanzado demasiada difusión para no tomarlo seriamente en consideración.

»Un número cada día mayor de científicos no está satisfecho con las explicaciones que quisieran atribuir las observaciones de ONIS a simples aberraciones visuales. Naturalmente, es preciso tener en cuenta que la existencia de los "platillos volantes" atrae, y sin duda continuará atrayendo todavía por mucho tiempo, a infinidad de personas en busca de notoriedad, las cuales no tienen nada que ver con la ciencia. Pero los científicos no han de escudarse en este dato para permitirse el lujo de mantener los ojos cerrados.

»Seria muy fácil echar la culpa a los falsarios y eludir el problema, pero esto es anticientífico. La misión de la ciencia consiste, precisamente, en separar lo verdadero de lo falso. Es más, si la ciencia considera que los "platillos volantes" son una alucinación, ha de estar en situación de explicar la causa de esta presunta desviación psíquica.

»Para intentar desvelar la naturaleza de los ONIS, hemos de analizar todo cuanto se ha dicho y escrito por la gente que dice haber visto estos sorprendentes objetos, que en mi opinión, son objetos reales y no fantasmas. Pero hasta hace muy poco tiempo, ningún estudio serio se había realizado a este propósito en la Unión Soviética. La opinión dominante era que se trataba de fenómenos ópticos, que los "platillos volantes— no eran otra cosa que el fruto de fantasías desbordadas, etc. Pero ahora la situación ha cambiado. En mayo de 1967 se acordó la creación de un grupo de científicos, militares, escritores y personalidades políticas, con la misión de realizar una seria investigación preliminar respecto a los ONI. Dicho organismo, oficialmente proclamado en octubre del año pasado, y llamado "Sección ONI del Comité Cosmonáutico de la Unión Soviética" asentó su cuartel general en la Escuela Central de aviación y cosmonaútica de Moscú. Sus componentes, entre los cuales figuraba mi nombre, prepararon un ambicioso programa para desarrollar en este Sector, programa que se ofrecía con todas las sorprendentes características de una novedad fascinante.

»Los movimientos de los ONIS son de fundamental importancia, a efectos de un verdadero estudio científico, y han de ser examinados antes que cualquier otro aspecto del problema. Acaso estos objetos permanezcan inmóviles, como suspendidos a cierta altura sobre el horizonte y por espacio de decenas de minutos, para después marcharse a grandísima velocidad, desarrollando aceleraciones increíbles. O tal vez...



Dibujo del OVNI avistado en el Cáucaso en 1967, similar al observado en Gênes.

Pero veamos el segundo factor a estudiar: el ángulo de observación. Según sea ese ángulo, pueden presentarse como muy sutiles laminares, o bien muy alargados y en forma de cigarro puro, y hasta perfectamente esféricos. En cualquier caso, como ya hemos dicho, los ONIS pueden parecerse a una media luna para asumir, poco a poco, el aspecto de un plato. Que los "discos volantes no son ningún fruto de la fantasía, sino objetos reales, lo demuestra el hecho de que estos no sólo son visibles a simple vista, sino que dejan imágenes bien definidas sobre las películas fotográficas y son registrados por aquellos "testimonios" imparciales que son las pantallas de los radares.

»En esta materia se comete a menudo un grosero error: se intenta encontrar una explicación de los ONIS como si su existencia fuese un fenómeno normal, no pensando jamás que también podría tratarse de cosas excepcionales, que se hallan más allá —al margen— de los métodos habituales, con los que solemos resolver nuestros problemas de Física: Solamente tomando por base las muchas "sorpresas" que nos deparan tantos sectores de la ciencia, deberíamos admitir, por el contrario, que la naturaleza nos ha escondido algo también en este campo (el de los ONIS) que es preciso revisar, y tal vez de modo radical, superando por tanto el orden de consideraciones, o la valoración que regía hasta ahora. Por lo menos esto.

»La hipótesis avanzada por algún científico, según la cual los ONIS

podrían venir de otros mundos, o sea que se trata de astronaves despegadas de otros planetas, merece la más seria consideración. Los testimonios que hemos recogido hasta la fecha coinciden en algo muy importante: Los discos volantes se comportan con "sensibilidad" como si fuesen guiados por una mente dotada de inteligencia. Cuando vuelan en grupo mantienen cierto tipo de formación. La mayoría de veces han sido localizados sobre aeropuertos, centrales nucleares, instalaciones científicas o establecimientos industriales. Si se encuentran en su ruta con cualquier avión, maniobran a fin de evitar un contacto directo. Estas acciones "inteligentes" dan la sensación de que los ONI quieren espiarnos y, probablemente, se dedican a verdaderas misiones de reconocimiento aéreo. Un hecho bastante curioso, es que las observaciones de discos volantes aumentan en los períodos en que Marte se halla más próximo a la Tierra. ¿Se trata de una mera coincidencia, o por el contrario los ONI tienen alguna relación con aquel planeta?».

Hasta aquí el astrofísico Félix Zigel, que escribió las líneas que hemos leído, poco antes de darse a conocer en todo el mundo la —aparentemente— inexplicable disolución de la Comisión de Encuesta, según dijo antes. Por ello, y porque tal disolución ya ha sido —creo— suficientemente comentada, terminaré con otras declaraciones de Zigel —éstas sensacionales en un cien por ciento— sobre el apasionante misterio de la Tunguska. Veamos de que se trata:

Dice Zigel: «El fenómeno mas significativo referente a estos objetos misteriosos es el que ha pasado a la historia con el nombre de "meteorito de la Tunguska"». En la mañana del 30 de junio de 1908 todos los sismógrafos del mundo registraron una sacudida tremenda, similar a la de un terremoto, cuyo epicentro se encontraba en la Siberia oriental. «Fue una explosión espantosa», relató un testigo. «Parecía como si la tierra temblase, o peor aún, como si sus vísceras estallasen. Vi como una nube inmensa se elevaba, altísima en el cielo, a cerca de 20 kilómetros de altura». Durante mucho tiempo, hasta 1950, se ha creído que la explosión de la Tunguska fue causada por la caída de un enorme meteorito, pero en los últimos años los científicos soviéticos han establecido que sus características son las de una explosión nuclear aérea, negando firmemente que el cuerpo celeste caído en Siberia fuese un fragmento de meteoro o cometa. El Instituto de Investigaciones Nucleares de Dubna publicó en verano de 1967 un estudio en el que se demuestra que la catástrofe de la Tunguska dejó notables residuos radiactivos, mientras que en 1966 un científico afirmó que, antes de la explosión, el cuerpo celeste describió en la atmósfera un arco de 650 kilómetros, es decir, que llevo a cabo una maniobra. Examinadas todas estas

Lo importante es que sepamos liberarnos de actitudes preconcebidas y organizar una investigación científica sobre el fenómeno.

circunstancias (sólo reveladas recientemente) se puede llegar a la conclusión de que el llamado «meteorito de la Tunguska» podría haber sido muy bien un disco volante procedente de otro planeta.

Si esta afirmación pudiera ser definitivamente confirmada por la ciencia, el origen de aquella explosión, que devastó cerca de 500 kilómetros cuadrados de superficie siberiana, tendría un alcance inestimable y nos plantearía a nosotros, «terrestres», una cantidad de nuevos e inquietantes problemas. ¿La Tierra, está siendo realmente espiada por criaturas de otros planetas? En cuyo caso, ¿cuales son sus fines? Y además, ¿por que estas criaturas parece que quieren eludir a toda costa cualquier contacto con nosotros? Esta su «asociabilidad» ¿depende, acaso, de un nivel de desarrollo superior al nuestro, por cuya razón nos estudian desde un plan superior, del mismo modo que nosotros lo hacemos con las hormigas? O tal vez existe todavía, la posibilidad de que nosotros y «ellos» podamos comprendernos, dado que hemos nacido en el mismo universo, y puesto que obedecemos a las mismas leyes naturales?

Las interrogaciones son muchas, pero todas ellas se proyectan —acaso— hacia un futuro todavía lejano. Nuestros estudios en materia de ONIS podrían conducirnos a conclusiones extraordinarias para plantear a la humanidad nuevos problemas, dificiles problemas, quien sabe si de urgente solución.

Lo que ahora importa es que sepamos liberarlos de cualquier actitud preconcebida y organizar a escala mundial una investigación profunda, cien por cien científica, sobre tan extraño fenómeno.

El objeto y verdadero motivo de tal investigación (nos referimos a «ellos») son tan serios, que justifican cualquier esfuerzo por nuestra parte. A este respecto, es inútil añadir que una cooperación internacional es de vital importancia para el buen éxito de nuestros estudios.

Y ahora una pregunta para terminar: ¿Es que Rusia y Estados Unidos han llegado ya a un acuerdo, para estudiar a puerta cerrada y bajo un riguroso *top secret*, el problema que a nosotros tanto nos preocupa? Y un corolario inevitable: ¿Es que los particulares, que pretendemos estudiar —y esclarecer— este fenómeno, nos encontramos con todas las puertas cerradas, o seremos victimas de trampas —de pistas falsas— para desorientarnos, sumirnos en el ridículo, invitarnos a desaparecer, mientras ellos, los poderes constituidos, podrán estudiar impune y peligrosamente, en silencio, el gran problema de los ONIS, a sus anchas y en exclusiva?

Buen tema para organizar inmediatamente eso que los *yanquis*, tan publicitarios ellos, llaman una «tormenta de cerebros». Algún día insistiremos sobre el tema. **MÀRIUS LLEGET**



LA ACADEMIA GENERAL DEL AIRE Y LOS OVNIS

Ver, hablar y leer sobre OVNIS en hoy en día algo natural. Nuestra sociedad ha asumido la existencia de los Platillos Volantes hasta el punto de que no nos avergüenza mencionar la palabra OVNI y asociarla a algo extraño que surca nuestros cielos. Incluso la publicidad ha incorporado el concepto a su peculiar léxico y a sus imágenes, de este modo hemos visto como recientemente los publicistas, de prensa y televisión se han servido de este concepto para vendernos desde un esmalte de uñas hasta un automóvil. Un fabricante de pastas de sopas español incluso ha creado un tipo de pasta en la que aparecen OVNIS, estrellas, satélites, etc., producto que ha envasado en una atractiva bolsa convenientemente decorada con dibujos alegóricos.

La literatura infantil y juvenil también ha adoptado la palabra y lo que ella significa. De este modo también los libros de texto de nuestros hijos se hacen eco de ello. Pero lo que más nos ha sorprendido es que el autor que ha desarrollado la *Historia de la Academia General del Aire*, la escuela militar de donde desde hace más de cincuenta años se forman los pilotos y demás oficiales de nuestra Fuerza Aérea, no solo ha recogido algunos casos acontecidos en el área donde se despliega la institución docente, sino que utiliza el termino OVNI en diversas ocasiones para hacer algún símil o incluso para cerrar el segundo volumen de este modo: «Hoy, ya te lo hemos dicho, compañero lector, la Guardia Civil puede detenerte en la carretera desde el aire. En 1946 un "número" del Cuerpo a bordo de una avioneta era como ver pasar un OVNI hoy, causa suficiente para una alarma aérea. Claro que tampoco teníamos radar. Teníamos poco de todo. Lo único que abundaba era el humor».

De esta, obra que en dos gruesos volúmenes abarca la historia de la Academia General del Aire entre 1943 y 1993, hemos seleccionado aquellos párrafos que son de nuestro interés, en espera de que también lo sea del tuyo.

Curso académico, 1962-63. «Vivía el mundo por entonces una auténtica psicosis de "objetos voladores no identificados", popularmente conocidos como OVNIS, realidad o histeria y que ha durado hasta tiempos no muy lejanos y que ha dado lugar a una afición aún persistente, la de los ufólogos o ufología.

»Y no quedó exenta la base aérea de que se percibieran fenómenos inexplicables de esta índole. De acuerdo con las instrucciones pertinentes que había girado el Estado Mayor del Aire, donde se «estudiaba» el asunto y se mantenían contactos con otras Fuerzas Aéreas extranjeras para detectar lo que hubiera de verdad en esta cuestión y desechar posibles supercherías o reacciones histéricas o ignorantes, cuando se producía el avistamiento de un «objeto volante no identificado», se notificaba prudentemente a las autoridades aeronáuticas correspondientes.

»En el mes de agosto de 1962 se produjeron en la Base de San Javier varios avistamientos de fenómenos extraños, los consabidos y polémicos OVNI's.

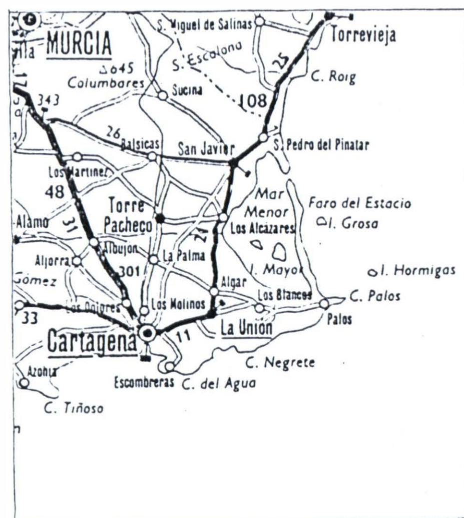
Los tres avistamientos tenían en común los movimientos atípicos, la ausencia de eco radar y la falta de apreciación de la forma del objeto causante de la luz

»El día, a las 10 de la noche, el Oficial de Vuelos de la base observa una potente luz sobre el Cabezo Gordo a una altura estimada de 500 metros, similar a los faros de aterrizaje de un avión, en un momento en que la torre de control no tiene tráfico notificado. Dice el informe oficial que «el controlador observa la luz y estima que se trata de un "lucero", debido a su inmovilidad». Sin embargo, a los pocos minutos, la luz inicia movimientos rápidos laterales y verticales, imposibles de realizar por un avión o helicóptero. Posteriormente desciende, alejándose hacia el Oeste, en dirección a Lorca. El Oficial de Vuelos de San Javier contacta con el helipuerto de Cartagena y le notifica que no están realizando vuelos en la zona. El fenómeno es observado con teodolito y prismáticos, pero a pesar de los aumentos que estos proporcionan no es posible apreciar la forma definida del objeto que produce la luz.

»A las diez y media de la noche, la luz casi se había perdido de vista, y en ese momento se interrumpe la observación "debido al accidente sufrido por un Cabo de la patrulla de vigilancia en el aparcamiento de aviones". El informe no define la naturaleza del accidente pero por supuesto no debe de tener ninguna relación con el avistamiento.

»El día siguiente, 7 de agosto, el Oficial de Vuelos observa a las nueve y cuarto de la noche, un foco luminoso en dirección 280º (posición muy similar a la del día anterior, que con un movimiento vertical brusco desaparece entre las nubes. A las diez y cuarto se repite la observación, desapareciendo a las diez y media (locales).

»Al día 26 del mismo mes se observó un fenómeno de "características similares", hacia las nueve y diez de la noche (hora local) y se alertó al Escuadrón de Vigilancia Aérea (EVA) núm. 5, pero no se produjo contacto radar.



Ubicación de la base aérea de San javier

Los tres avistamiento tenían en común los movimientos atípicos, la ausencia de eco radar y la falta de apreciación de la forma del objeto causante de la luz, no obstante observarla con prismáticos. La investigación realizada en el momento, que aunque no fue exhaustiva se la consideró suficiente, estimaba que el juicio de los testigos, "varios de ellos de Categoria A" —dice textualmente la información del Mando Operativo Aéreo desclasificada recientemente, septiembre de 1992— se consideraba totalmente fiable, incluso en lo referente a la anormalidad de los movimientos observados no asimilables a los de una aeronave convencional.»

Curso académico, 1965-66. «Lo habitual y rutinario se trastrocó en insólito. El 16 de noviembre de 1965, entre las 06,35 y las 06,40 horas, tres suboficiales que se dirigían hacia la Academia en los medios propios de la época, es decir, en bicicleta o motocicleta, avistaron en el cielo oscuro a esas horas, sobre la Ciudad del Aire, un objeto volador y luminoso no identificado, de forma ligeramente variante, entre lenticular y esférica, que se desplazaba a considerable velocidad y aparentemente a baja altura en dirección aproximadamente SW-NE, aunque no de manera rectilínea, pero tampoco errática, después de haber "sobrevolado" la Base Aérea. Estos suboficiales, Reginio Cabrejas, fotógrafo, Atanes y Olivares, mecánicos, son personas emocionalmente estable, de acreditada competencia profesional, habituados al medio aéreo y a identificar aeronaves en vuelo y a la interpretación fotográfica en el caso del primero, y coincidiendo en todos los detalles, describieron el fenómeno con precisión, pero sin poder explicar de qué se trataba. Luego se comprobó que también lo habían observado algunos soldados que hacían servicio de centinela en las garitas situadas entonces en lugares que daban vistas al campo de vuelos. Sus descripciones, fueron menos precisas, pero coincidentes en lo esencial con lo afirmado por Cabrejas, Atanes y Olivares.

»No fue éste el único avistamiento que se produjo por aquellos tiempos. En otra ocasión, encontrándose de pesca en el puerto de San Pedro del Pinatar los suboficiales Cervantes (mecánico) y Vélez Sánchez (especialista en electrónica, que luego hizo la carrera de ingeniero técnico industrial), observaron otro objeto volador no identificado que unas veces se desplazaba a gran velocidad y otras permanecía estacionario sobre puntos de la costa o cercanos a la misma, sobre el mar.

»Como es preceptivo, estos hechos fueron puestos en conocimiento del Estado Mayor del Aire y pasaron a engrosar la documentación que éste posee sobre avistamientos y presencia de OVNI's en el espacio aéreo español.»

No era un OVNI, o el soldado que «voló» en garita. «En una base aérea, lo normal es volar. Pero no es tanto hacerlo dentro de una garita. Dicho así, podría pensarse que una garita es como una alfombra mágica, y que estamos empezando un "cuento de las mil y una noches..."

»Cuando el Coronel D. José Avilés Bascuas tomó posesión de la Dirección de la Academia General del Aire, observó que excepto en los destacamentos de Bocarrambla, Punta Galindo y Tres Marías, que jalonaban "grosso modo" el perimetro exterior de la base, quedaban amplios espacios poco vigilados y muy abiertos. De modo que resolvió que, silueteando los sectores urbanos, es decir contorneando el conjunto de edificios de la base, se instalasen de trecho en trecho garitas para centinelas, en las que, sin abandono de la vigilancia, pudieran guarecerse por las noches y con el mal tiempo. De entonces son las que aun existen en las esquinas de los barracones y junto a la "Puerta del Mar", por la que, si estuviera abierta, podría salirse siguiendo la calle paralela al siempre incipiente "paseo marítimo". Se hicieron éstas de mampostería ordenada de piedra y ladrillos, con remates almenados que les ganó el nombre de "las torres de ajedrez", pero también hubo otras de madera, de rancio estilo castrense, con cierto sabor decimonónico, rematadas con techo piramidal, puntiagudo y cenefa de marquetería en torno.

»Las garitas proporcionaron disgustos. Eran acogedoras y abrigadas hasta cierto punto, lo que invitaba al sueño, con riesgo de que el ocupante recibiera un correctivo por dormirse estando en facción. Había una a la que llamaban "vistabella", porque tenía vistas sobre una playa muy frecuentada por mujeres, de manera que en verano sobraban candidatos para ocuparla. En las puntas de los rompeolas del puerto había otras, pero ir de puesto a éstas era vivir una aventura entre el cielo y el mar, sobre todo cuando arbolaba el viento de Levante. Además, la del dique sur tenía —y dicen que tiene— una dudosa

Lo habitual y rutinario se trastrocó en insólito:el 16 de noviembre de 1965, tres suboficiales que se dirigían hacia la Academia avistaron en el cielo oscuro, sobre la Ciudad del Aire, un objeto volador y luminoso no identificado...

fama, pues se situaban por aquellos lugares extrañas historias de fantasmas y ruidos ululantes. ¡Vaya usted a saber...!

»De todos modos, las garitas cumplían su cometido en tiempos desapacibles y tormentosos. Eso debió pensar el centinela que estaba de puesto junto a la esquina de las aulas más próximas al campo de vuelos, cuando vio que el cielo se encapotaba con nubes negras que amenazaban desplomarse en lluvia mientras el viento arreciaba en una clásica turbonada de principios de otoño. El soldado penetró en su garita, comprobó su equipo y se aseguró de que las troneras, angostas y oblongas, estaban expeditas y que desde ellas podía vigilarse y en su caso hacer uso de su arma, el mosquetón Maüser reglamen- tario, aunque esto era una posibilidad tan remota que apenas se le pasó por la imaginación. Echó un vistazo afuera, esperando "que pasara pronto la chamusquina", pues hacía calor, aunque iba a empezar a llover de un momento a otro. Volvió al interior y se colocó "en su lugar descanso", conforme mandan las Ordenanzas, el Régimen Interior y la urbanidad militar más estricta.

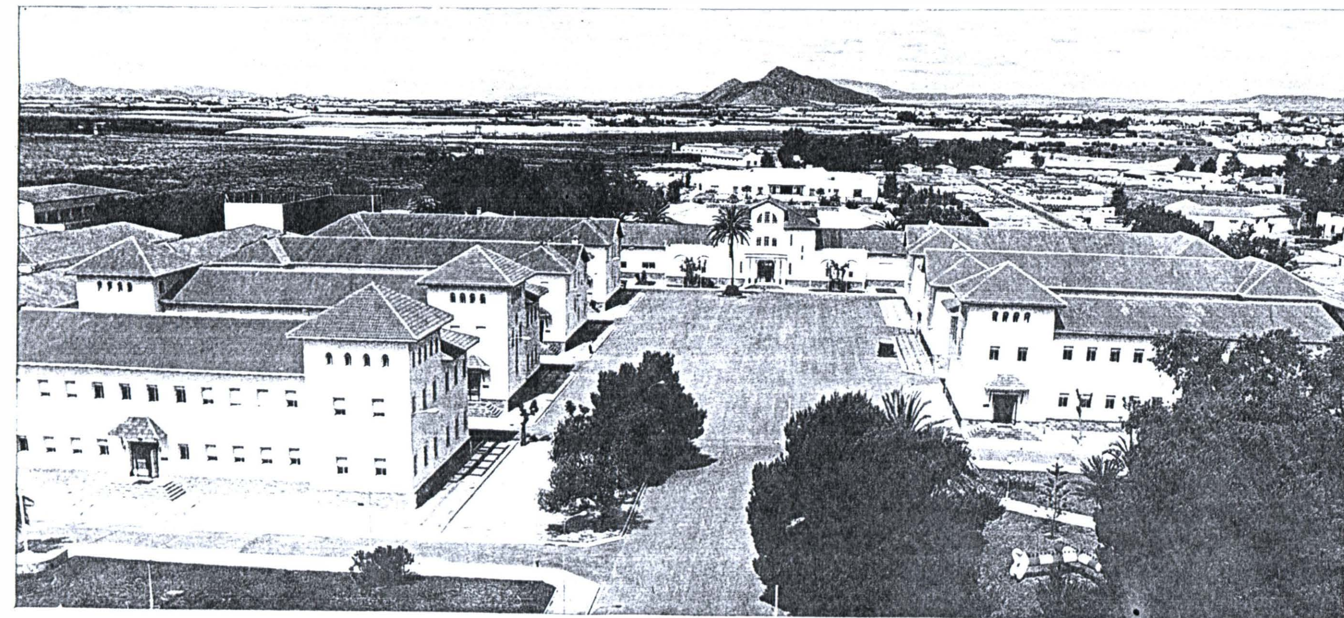
Como no se había inventado la Ufología, a nadie se le ocurrió pensar que fuese un «objeto volador no identificado»

»Pero lo que apareció de improviso, con arreglo a los canones de las tormentas de verano, por alianza y complicidad del calor con las bajadas bruscas del barómetro, fue un tornado "de padre y muy señor mío", un huracán inesperado con viento de Lebeche que llevaba por delante una tolvanera y levantaba cardos secos , con matojos, ramas, piedras, papeles y todo cuanto encontraba a su paso.

»Y a su paso encontró la dichosa garita de madera de la esquina del pabellón de aulas número 8. El remolino se había convertido en una negra manga o manguera, una columna que se elevaba con movimiento giratorio, llevando en su seno agua, polvo y pequeñas piedras. La garita no iba a ser un obstáculo. Aquella cosa la impulsó hacia arriba —soldado, armamento y equipo incluidos— y la elevó por encima de los tejados de las aulas, cosa de seis o siete metros. El Soldado no tuvo tiempo de reaccionar; tampoco le habían instruido para ir contra los elementos, pero si tenía alguna ilustra- ción, puede que recordara el precedente de la Armada Invencible, que sufrió de éstos más que los ingleses. Nuestro soldado, que tampoco conocía o no recordaba la aventura de Don Quijote y Sancho con "Clavileño", no pudo prepararse para el aterrizaje. De modo que se produjo una "toma violenta" en un vértice del campo de vuelos, con daños para el material, si bien el personal salió ileso, aunque magullado y sorprendido.

»Alguien, desde el Bar de Alumnos vio volar la garita, pero como no se había inventado la Ufología, a nadie se le ocurrió pensar que fuese un "objeto volador no identificado", un OVNI. Razonablemente, el fenómeno fue identificado como "una garita que volaba con un hombre dentro". Acudieron en su ayuda pensando en lo peor, pero el celoso centinela requirió de entre los restos de la garita su mosquetón con machete "negrillo", y cuando la primera jerarquía visible llegó a su inmediación, llevando la mano izquierda a la altura del hombro derecho, se cuadró con toda la compostura que le consentían sus zarandeados huesos y dijo con numantino laconismo: "Sin novedad en el puesto, mi Alférez".»

PERE REDÓN



Panorámica de la Academia General del Aire

FENÓMENO LUMINOSO EN ALGECIRAS: ¿OVNI TRIANGULAR?

Andalucía es fuente inagotable de observaciones de enigmáticos objetos luminosos de formas triangulares. Algunos sostienen que estos corresponden a maniobras militares aéreas en la zona.

Relacionado con objetos triangulares, algo hemos comentado ya en distintos medios sobre el caso que traemos hoy aquí ocurrido en Algeciras (Cádiz) el día 19 de febrero de 1997, donde los primeros datos llegan al investigador local a través de T.R.E.O. (Teléfono para la Recogida de Experiencias OVNI).

El primer avistamiento tiene lugar esa noche sobre las 23,30 horas en la zona de San García (Algeciras), cuando Antonio Conde se encontraba en el patio de su casa escuchando la radio. Mira al cielo y ve en su vertical siete focos en perfecta formación «V». El primer foco, que se encontraba en el vértice superior, era de color blanco y de mayor tamaño que los otros, siendo los restantes rojos. Se desplazan muy lentamente a gran altura y deja de verlos unos siete minutos después.

El cielo estaba completamente despejado, y la luna empezaba a dejarse ver poco a poco.

Desde ese momento, y hasta las 04,00 horas, unas cincuenta personas observan hasta cinco tipos distintos de formaciones. Estaban compuestas generalmente por varias (entre 5 y 8) luces rojas, 3 ó 4 veces más grandes que una estrella. Hay testigos que también hablan de luces blancas, verdes, azules y moradas. Varios testigos indican que algunas de estas luces presentan intermitencias. La formación más curiosa tiene forma de cara.

También existen testigos en Tarifa (Cádiz), un matrimonio que ve hasta dos formaciones distintas, y en el Peñón de Gibraltar. En cambio no se localizan esa noche avistamientos en La Línea. Podemos tomar, en verdad, el Peñón como un barrio de esta localidad.

De todos los testigos, sólo «Michael» observa las luces con ayuda de prismáticos. El ve una formación en "V", donde la luz del vértice superior es mucho más grande que las otras, de color blanco, y emite reflejos. Cuando mira con la ayuda de prismáticos, comprueba que esa luz está formada por un total de 8 focos en forma simétrica. El resto de las luces, que a simple vista eran rojas, son ahora dos focos: uno rojo y otro azul a su lado.



En el sur de la península y el norte de África proliferan la observación de objetos triangulares.

Las características más importantes de este fenómeno se pueden resumir como sigue:

1) Nadie apreció masa oscura en el exterior ni en el interior de las luces.

2) La luz blanca observada por varios testigos en el vértice de la formación estaba compuesta por un cúmulo de luces blancas fijas separadas geométricamente. Estando compuestas las luces rojas, por lo menos en uno de los casos, por dos luces independientes, una roja y la otra azul, ambas fijas.

3) Sólo un testigo, y por tres veces consecutivas (en Tarifa), escucha un sonido proveniente de la formación. El ruido era similar al que produciría un avión de gran tamaño pero algo más grave.

Hasta aquí un resumen de la encuesta llevada a cabo por José Antonio Caravaca.

El primer comentario que deseamos efectuar se encuentra relacionado con el rumbo de la formación: según Caravaca fue siguiendo una línea imaginaria entre Tarifa, San García (Algeciras) y un punto en alta mar, entre Gibraltar y el continente africano.

Si trazamos en el mapa esa línea (Carta número 44, actualizada al 30/8/97) nos encontramos que ese punto se encuentra más hacia Málaga que hacia el continente africano y prácticamente, la línea, sigue la carretera N-340.

Se dispone de muchos datos que nos hacen pensar que Caravaca ha efectuado una encuesta muy completa, no obstante, creemos que debió profundizar mucho más en la misma.

De reconstruir el suceso, podremos determinar los puntos concretos de observación y establecer en el mapa un rumbo mucho más correcto que el que disponemos ahora.

Como quiera que Antonio Conde, primer testigo, observó su formación mientras escuchaba en la radio un partido de fútbol que se encontraba en tiempo de descuento, daremos ha hora del comienzo del fenónemo como buena. En cambio, creemos que la duración total de su observación es muy grande. Igualmente, creemos que las cuatro horas largas que duraron esa noche todos los avistamientos no se corresponden a la realidad.

No diremos aquí que estamos ante RPV's, pero pensamos que podemos estar ante algún tipo de maniobras militares efectuadas por fuerzas españolas desde el MATAE (Tarifa) o fuerzas inglesas desde Gibraltar, incluso podemos estar ante algún fenómeno natural. Ya veremos en que terminan las gestiones que estamos realizando.

ÁNGEL CARRETERO OLMEDO

LOS O.V.N.I. EN EL PAÍS VASCO Y NAVARRA

Los «casos OVNI» registrados en Navarra y el País Vasco son ejemplos extrapolables a cualesquiera otros enclaves de la geografía española: fraudes, confusiones y sempiternas dudas.

Con el propósito de conocer cómo se han manifestado los O.V.N.I. en el País Vasco y Navarra y, sobre todo, comprobar si realmente estas apariciones son extraordinarias y no identificadas o, por el contrario, tienen alguna explicación y cuál es, me propuse la tarea de reunir todos los casos que fuera posible sobre observaciones de este fenómeno acaecidas en las citadas comunidades. Después de buscar en hemerotecas noticias de prensa, recoger incidentes procedentes de la radio, revistas, libros y hablar con testigos presenciales de los avistamientos para comprobar y ampliar datos, he conseguido reunir 406 observaciones de los OVNI. Probablemente habrá más casos que desconozco, pero creo que esta muestra es bastante representativa de la actividad de los supuestos «no identificados» en esta región.

En esta recopilación he incluido todo aquello que a los testigos les ha llamado la atención o les ha parecido extraño e insólito y ha sido calificado como OVNI con un significado, actualmente, muy claro entre la población: «nave» extraterrestre.

Distribución de la casuística por provincias y años. El 38% de las observaciones se han producido en la provincia de Vizcaya, seguida de Guipúzcoa con un 29%, Navarra con un 20% y por último Álava[1] con un 13% (fig.1).

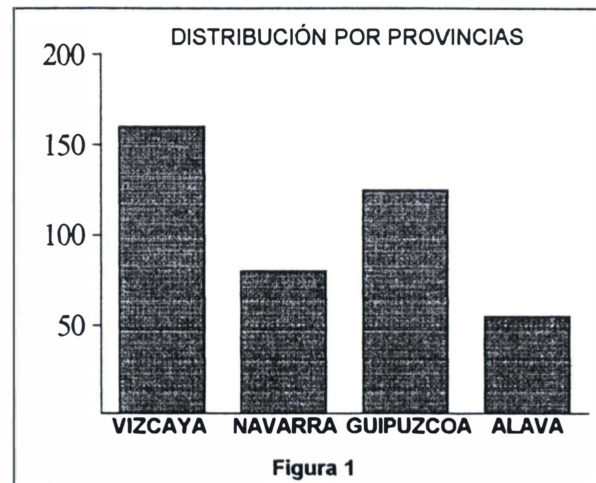


Figura 1

En la distribución anual de la muestra (fig. 2) se pueden apreciar, claramente, tres oleadas de noticias sobre apariciones de OVNI. A saber:

1ª .- Año 1950.

2ª .- Año 1968.

3ª .- Periodo comprendido entre 1974/1980, con 1978 como máximo.

Estas tres oleadas han coincidido con tres acontecimientos que han podido ser claves en la evolución del fenómeno en esta zona, originando un aumento extraordinario de observaciones de OVNI:

1º.- Nacimiento de los "platillos volantes" en el año 1947.

2º.- La llegada del hombre a la Luna en el año 1969.

3º.- Publicaciones masivas e impactantes de *La Gaceta del Norte* de Bilbao sobre los OVNI entre los años 1974/1980.

La oleada de 1950 fue provocada, sin duda, por el nacimiento de los "platillos volantes" en Estados Unidos el 24 de Junio de 1947. La segunda oleada de apariciones OVNI, en el año 1968, pudo ser generada, principalmente, por la publicidad que se dio a la llegada del hombre a la Luna (21-7-1969) y a los temas relacionados como el espacio, la vida extraterrestre, etc. y por series de televisión como *Los Invasores* (1968). Después de que el hombre pisó nuestro satélite y no descubrió vestigio alguno de inteligencias extraterrestres, el interés por los OVNI decayó y las apariciones descendieron bruscamente. La última y gran oleada comenzó en 1974 y finalizó en 1980. En este periodo se concentra el 50% de la casuística. El surgimiento y mantenimiento durante varios años de esta intensa oleada de apariciones coincide con las publicaciones, so- bre el tema, del periódico ya desaparecido *La Gaceta del Norte*. Este diario, durante ese período, publicó un aluvión de artículos y observaciones sobre los O.V.N.I. y difun- dió hasta la saciedad la creencia de que el País Vasco y comunidades vecinas eran visitadas por "naves" extraterrestres. En 1980, como no se producía el tan esperado contacto con los seres del espacio, los medios de comunicación y la población perdieron el interés por los O.V.N.I. y los avistamientos descendieron, prácticamente, hasta casi desaparecer. Y así se han mantenido hasta la fecha, salvo algunos brotes sin relevancia.

Casos anteriores a 1947. Hay muy pocas observaciones anteriores a la fecha de aparición de los "platillos volantes". En su época fueron extrañas o raras, pero todas tienen una explicación convencional y fueron relacionadas con los O.V.N.I. más tarde, después de 1947.

Casos destacados en la década de los 50. En el año 1950 ocurrieron dos observaciones que serían los primeros casos de aterrizaje o Tipo I acaecidos en estas provincias. El primero sucedió el 26 de Marzo en el monte Aitzgorri (Guipúzcoa)[2]. Dos testigos vieron un objeto alargado y brillante que descendió hasta el suelo y desapareció en una cueva cercana. Pesquisas posteriores revelaron que se trató de una broma. La segunda observación sucedió en Oreitia (Álava)[3] a primeros de abril del mismo año. Sólo hay un testigo y el relato es una copia exacta de la noticia de prensa del caso anterior. Únicamente varía el nombre del observador y el lugar del avistamiento, por lo que se deduce que fue un fraude periodístico.

El 6 de diciembre de 1954 en el Alto de Gaintxurizketa, Irún (Guipúz-

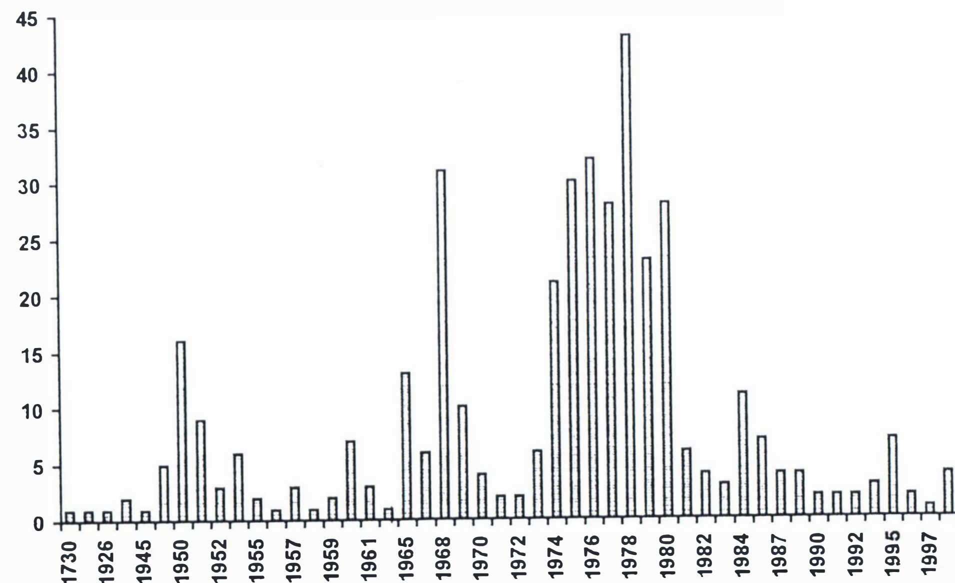


Figura 2

coa)[4] un testigo vio posarse al borde de la carretera un extraño objeto que dejó posibles huellas en el terreno. El 3 de enero de 1955, a 1 km. del caso anterior, aproximadamente, varias personas observaron en el Barrio de Gaintxurizketa, Lezo (Guipúzcoa)[5] y cerca de la estación del ferrocarril, el descenso hasta el suelo y posterior ascenso de una esfera brillante de unos 3 metros de diámetro.

Década de los 60. Un caso espectacular y multitudinario sucedió el 20 de febrero de 1960[6]. Los testigos estaban situados en distintos puntos, alejados entre sí, como: Pamplona, Arguiñariz, puerto de Ibañeta,Valcarlos, Quinto Real (Navarra), Pasajes (Guipúzcoa) y varias ciudades del sur-oeste francés. Hacia las 7 de la mañana observaron una esfera con estela que en pocos segundos atravesó el cielo con dirección este-oeste. Sin duda se trató de un bólido o de chatarra espacial desintegrándose al entrar en la atmósfera.

En esta década se producen varios casos Tipo I. El más llamativo, el sucedido el 16 de junio de 1968 en el Monte Banderas, Bilbao (Vizcaya)[7].

Década de los 70. El 23 de febrero de 1971, un fenómeno espectacular es observado en numerosos puntos de la península cayendo, poco después, al mar cerca de un barco pesquero a unas 24 millas al Norte de San Sebastián. Se trató del cohete Tibere[8]. Algunos autores sostienen todavía, a pesar de las evidencias, que fue un OVNI pero, a mi juicio, se basan en argumentos poco convincentes.

Otro caso espectacular ocurrió el 12 de junio de 1974[9] en el que la mayoría de ciudades y pueblos de las cuatro provincias observaron la estela dejada en el cielo por un misil balístico MSBS (CEL)[10]. El 2 de enero de 1975, en el polígono de tiro de las Bardenas Reales (Navarra)[11] se observaron unas luces próximas al suelo que después de un tiempo se elevaron y se alejaron. Aunque el avistamiento, en principio, parece inexplicable, cabe señalar que en la zona por donde se divisaron por primera vez las citadas luces eran visibles, a poca altura

En los años 60 se producen varios casos «Tipo I». El más llamativo sucedió el 16 de junio de 1968 en Monte Banderas, Bilbao (Vizcaya).

sobre el horizonte, dos astros brillantes: Sirius y Saturno. Otros casos que se produjeron en esta década y que alcanzaron gran difusión nacional e internacional y que, después de una investigación seria fueron perfectamente explicados son, por ejemplo, el caso de Mañeru (Navarra) 18/2/1976[12]; la observación del barrio de Zurbarán, Bilbao (Vizcaya) agosto de 1976[13], donde una familia grabó el sonido de un OVNI que luego resultó ser el canto de un sapo partero; los aterrizajes de Gallarta (Vizcaya)[14] ocurridos en febrero y marzo de 1977 y que se explicaron como un fraude.

En esta década se publicaron en la prensa bilbaína multitud de casos que no alcanzaron la notoriedad de los anteriores, pero que tuvieron un fuerte impacto local y eran pruebas evidentes de la presencia en nuestros cielos de "naves nodrizas" extraterrestres. La mayoría de estas observaciones, por no decir todas, tienen una explicación sencilla y normal.

A finales del año 1978 se puso en practica el "Proyecto IVAN" donde se demostró que es posible fabricar una oleada local de apariciones OVNI[15].

Década de los 80 y 90. A partir de 1980 las observaciones de los OVNI descendieron bruscamente pero, sin embargo, se produjeron algunos casos que tuvieron bastante eco. Por ejemplo, el 24 de julio de 1981 la fotografía de una nube tomada en Aguillo (Condado de Treviño)[16] fue publicada como la de un OVNI.

El 2 de septiembre de 1983, en Zúñiga (Navarra)[17] se produjo una observación del Tipo I. En la noche del 11 de julio de 1985[18] sucedió un curioso caso de sugestión colectiva, entre Anzuola y Bríncola (Guipúzcoa), donde miembros de la DYA, Cruz Roja, policía municipal, radio, prensa y particulares se lanzaron en una frenética persecución del planeta Júpiter que duró 5 horas.

Explicaciones. Los O.V.N.I. son objetos volantes no identificados y desde este punto de vista es posible que los objetos, luces o cosas volantes que se han visto en el cielo, en tierra o sobre el mar sean simplemente eso: algo que el testigo ha observado y que, por diversas razones, no ha podido identificar y, automáticamente, lo asocia con el citado término y con lo que éste significa.

Después de revisar todas las observaciones, algunas ya vienen con la solución. He podido descubrir que el 91% de la casuística producida en la zona de estudio tiene una explicación normal, en algunos casos prosaica. Queda un 9% (35 casos) sin explicar, de momento, sobre todo por la falta de datos elementales.

Como se puede apreciar en el gráfico de la figura 3, el 45% de los casos tienen una explicación astronómica. Los planetas Venus y Júpiter son los astros que más confusiones han provocado en los testigos, seguidos por Saturno y Marte. Las estrellas más brillantes, como Sirius, Arcturus, Capella, Procyón, etc., e incluso la Luna y el Sol, aunque parezca increíble, también han sido tomados en algunas ocasiones por O.V.N.I. Otro estímulo astronómico importante, que suele ser espectacular, y que también ha provocado muchas observaciones, son los bólidos[19].

Le siguen los estímulos aeronáuticos, con un 29% de casos explicados, y donde aviones, satélites artificiales, globos, pruebas atmosféricas, etc., también han provocado muchos casos O.V.N.I.

En tercer lugar están los estímulos meteorológicos como nubes, relámpagos, rayos globulares, etc. con un 6,5% de casos solucionados. Y por último, han provocado también observaciones O.V.N.I. una serie de hechos triviales e inimaginables: fraudes, bromas, focos de luz, espejismos, luces de tractores y de automóviles, hogueras, gaviotas, reflejos en las lentes fotográficas, etc.

Conclusiones. A modo de conclusiones provisionales se puede decir que, a la vista de los datos, la mayoría de las observaciones OVNI que se han producido en el País Vasco y Navarra tienen una solución, en muchas ocasiones simple. Gran parte de la casuística producida en esta zona no resiste un análisis riguroso, serio y objetivo, que como mínimo es necesario si se pretende demostrar que existe algún fenómeno desconocido tras los O.V.N.I.

Volviendo a ese 9% sin esclarecer (35 casos), muchos de ellos quedarían resueltos teniendo algo más de información. La falta de referencias hace difícil la búsqueda de una explicación. De este residuo sin identificar (9%) y según los datos que poseo, los casos que parecen, en principio, insólitos o extraños son muy pocos y serían los siguientes:

6/12/1954: Alto Gaintxurizketa, Irún (Guipúzcoa).

3/1/1955: Gaintxurizketa, Lezo (Guipúzcoa).

16/6/1968: Monte Banderas, Bilbao (Vizcaya).

04/1975: Alto de Cabredo, Cabredo (Navarra).[20]

18-10-1976: Lujua (Vizcaya).[21]

12/9/1977: Hernani-Astigarraga (Guipúzcoa).[22]

18/4/1980: Aguillo (Condado de Treviño).[23]

2/9/1983: Zúñiga (Navarra).

21/1/1985: Funes (Navarra).[24]

El gran inconveniente de estas experiencias es que sólo tienen un testigo, exceptuando dos observaciones, y no es posible conocer otras versiones de lo sucedido. Además, solo nos

En 1978, el «Proyecto IVAN», demostró que es posible fabricar una oleada local de apariciones OVNI.

quedan testimonios y no hay evidencias físicas (sólo hay un caso que, al parecer, dejó huellas en el suelo pero actualmente es imposible comprobarlo). De todas formas, estos avistamientos, aunque parecen enigmáticos, alguna explicación tienen que tener. Personalmente opino que los responsables de la mayoría de estos nueve casos podrían ser las alucinaciones hipnopómpicas e hipnagógicas[25] y los rayos globulares[26].

Para terminar, y mientras no se presenten mejores evidencias, estos son los O.V.N.I. que se han visto en estas comunidades desde el año 1947.

JUAN CARLOS VICTORIO

1. He incluido en Álava las observaciones del Condado de Treviño por encontrarse dicho enclave en el interior de la citada provincia.
2. *El Diario Vasco*, 2/4/1950. Personal, 1978.
3. *El Pensamiento Alavés*, 6/4/1950.
4. *La Voz de España*, 7/12/1954. CEI «Sí están: aproximación científica a los OVNIs», selección de *Stendek*, vol. II, pág. 161-162. Personal, 1970.
5. *Unidad*, 4/1/1955. *La Voz de España*, 5/1/1955. Personal, 1978.
6. *Diario de Navarra*, 21/2/1960, 23/2/1960 y 16/3/1960.
7. *El Correo Español*, 23/6/1968. Ballester Olmos y Fernández Peris, «Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIs», pág. 53 y 54.
8. *El Correo Español*, 26/2/1971. Ballester Olmos, «Expedientes insólitos», pág. 77.
9. *Diario de navarra*, 13/6/1974. *La Gaceta del Norte*, 14/6/74. *Norte Exprés*, 15/6/1974. *El Diario Vasco*, 13/6/1974. *La Voz de España*, 14/6/1974.
10. Ballester Olmos, «Expedientes Insólitos», pág. 78.
11. MOA, expediente 750102.
12. *La Gaceta del Norte*, 22/2/1976 y 26/2/1976. Ballester Olmos, «Investigación OVNI», pág. 39-46.
13 Gómez Pascual, L. A. Gámez, Martínez Villaro y Ares de Blas, *Cuadernos de Ufología*, época I, nº 7, septiembre 1984, pág. 8-16 y *La Alternativa Racional*, nº 9, mayo 1988, pág. 5-14.
14. *La Gaceta del Norte*, 24/3/1977. *El Diario Vasco*, 15/3/1980. J. J. Benítez, *El Mundo de los OVNIs*, nº 5. «Ya han aterrizado», pág. 81-100. Ares de Blas y Adell Sabatés. «Revisión de los casos de aterrizaje en Gallarta (Vizcaya)», *Stendek*, nº 38, diciembre 1979, pág. 11-16.
15 Colectivo Ivan, «Experiencias obtenidas de la fabricación de una falsa oleada de OVNIs», *Stendek*, nº 39, junio 1980, pág. 38-43.
16. *Deia*, 26/9/1981. *El Diario Vasco*, 26/9/1981. J. J. Benítez, «El OVNI de Treviño. Una foto con misterio», *Mundo Desconocido*, nº 67, enero 1982, pág. 24-27. *El Diario Vasco*, 14/3/1982.
17. *Diario de Navarra*, 4/9/1983. Personal, 1984.
18. *El Diario Vasco*, 12/7/1985.
19. Estrellas fugaces con magnitud superior a -4.
21. *La Gaceta del Norte*, 4/11/1976. CEI. «Sí están: aproximación científica a los OVNIs», selección de *Stendek*, vol. II, pág. 101-106.
22. Ares de Blas y C. Garmendia, *Stendek*, nº 34, diciembre 1978.
23. *Egin*, 22/11/1980. Personal, 1984
24. Ballester Olmos y Fernández Peris, «Enciclopedia de llos encuentros cercanos con OVNIs», pág. 125-126.
25. Ballester Olmos. «Investigación OVNI», pág. 137-139.
26. Ares de Blas, «Rayos Globulares. Descripción de algunas de sus características». *Stendek*, nº 33, septiembre 1978, pág. 30-37.



OTROS PAISES, OTROS BOLETINES

MUFON UFO Journal. El trabajo principal del nº 360 (abril 1998) lo realiza Bruce Maccabee en torno al famoso video del OVNI mejicano. Al final no llega a ninguna conclusión, descartando el fraude porque sería muy complicado y, además, existen testigos. Hace varios años yo investigué un caso fotográfico en Málaga que dió la vuelta al mundo. Quedó demostrado más allá de toda duda razonable que fue un fraude pintando un OVNI sobre un cristal, y sin embargo, tras el peinado de la zona por algunos entusiastas ufólogos ¡salieron decenas de testigos!. Me imagino lo que habrán disfrutado los «chamacos» tomándole el pelo al orondo «guiri» de Michael Heseman. También se incluye un comentario sobre el más reciente libro del Dr. Jacobs: *The Threat. The Secret Agenda: What the Aliens Want, and How They Plan to Get It* («La Amenaza. El Plan Secreto: Lo que quieren los alienígenas y cómo planean conseguirlo»). Planean reemplazarnos por híbridos. Afortunadamente éstos, al ser parcialmente humanos, exhiben emociones humanas y están traicionando a sus creadores revelándonos sus planes secretos. ¡Todavía hay esperanza!

Los extraterrestres planean reemplazarnos por híbridos. Afortunadamente, éstos, parcialmente humanos, están traicionando a sus creadores revelándonos sus planes secretos. ¡Todavía hay esperanza!

El nº 361 (mayo 1998) se abre con ¡un OVNI tragándose un ultraligero!. La investigadora del caso, una graciosa ancianita (a juzgar por la foto), pese a admitir que estos aparatos son poco frecuentes en Iowa, ha sido incapaz de encontrar ningún rastro del supuesto piloto ni denuncia de su desaparición, pero no puede creer que el único testigo la engañe. Así se hace la ufología de los noventa. Otro autor es un abducido que escucha zumbidos en la cabeza antes de recibir cualquier cosa relacionada con OVNIs. Algo más ponderado es un trabajo de Keith Basterfield presentando la situación de las abducciones en Australia, cuyo mercado literario se está inundando de libros al respecto. Como curiosidad, una reciente entrevista a Lonnie Zamora, el famoso policía del caso de Socorro, quien niega haber visto ninguna criatura, sólo dos objetos blancos cerca de la nave, pero demasiado lejos para ser discernibles. Y por último, una despiadada crítica al reciente libro del Dr. Jacobs por parte de Joe Lewels (autor del infumable *The God Hypothesis*) quien rechaza la perspectiva «materialistico-científica» y se opone a cualquier estandarización de la metodología.

Abduction Watch. El número doble 10/11 de comienza con una revelación nada sorprendente: un grupo británico (el SPI —*Strange Phenomena Investigations*—) ardiente defensor de la realidad de las abducciones (sobre todo en niños) insiste en todos los medios de comunicación que cuenta con la colaboración de hipnotizadores cualificados... pero cuando se le piden las cualificaciones resulta que nadie las ha comprobado y que los propios dirigentes se consideran dotados con poderes paranormales. Si estuvieran vendiendo lavadoras ya les habrían metido en la cárcel por estafa. Otra importante revelación es que Timothy Good (un famoso autor creyente, cuyo más reciente libro habla de bases alienígenas en la Tierra) ha podido concluir que el americano Robert Dean ha mentido al decir que durante su estancia en el cuartel general de la OTAN pudo ver un documento superconfidencial... inexistente. Los OVNIs nazis siguen dando fuerte y ahora parece que quieren atribuir su desarrollo a la explotación tecnológica de un platillo estrellado ¡en Polonia en 1938!. Lo cierto es que la primera mención a estos OVNIs nazis no salió a la luz hasta la década de los cincuenta y no existen documentos contemporáneos a la guerra que los apoyen.

Iowa: un OVNI se traga un ultraligero. La investigadora del caso, una graciosa ancianita, pese a admitir que estos aparatos son poco frecuentes en Iowa, ha sido incapaz de encontrar ningún rastro del supuesto piloto ni denuncia de su desaparición, pero no puede creer que el único testigo la engañe. Así se hace la ufología de los noventa.

Anomalies. Con bastante retraso nos llega el nº 3. Por lo que respecta al tema ufológico, presenta documentación recopilada por Pierre Lagrange sobre el caso Arnold (la primera entrevista que le hicieron, un cambio de impresiones con Bill Bequette, el periodista que creó el término «platillos volantes», fotos de la época, etc.). También nos anuncian que Jean-Pierre Petit asegura en Internet (htto://www.mygale.org/09/kuch/) que ha terminado con Ummo, quizá tras leer el descubrimiento realizado por Michel Hertzog: ya el 1 de enero de 1886 Guy de Maupassant mencionaba el signo de Ummo en el mismo periódico *Le Figaro* que 64 años después habrían encontrado los ummitas (lleno de heces) tras su aterrizaje en La Javie. También hay un artículo sobre el fraude de los OVNIs nazis. Otras noticias: Erich von Däniken quiere montar un parque temático astroarqueológico en Suiza; en Italia, según Antonio Chiumento, ¡puede haberse grabado en video una abducción!

Respecto al famoso video de la muñecopsia, 3 años más tarde Ray Santilli todavía no ha facilitado a Bob Shell los negativos necesarios para la comprobación definitiva.

Inforespace. Jean Sider rechaza la explicación «oficial» de la famosa oleada francesa del 5 de Noviembre de 1990, supuestamente debida a la reentrada de la tercera etapa de un cohete ruso. Su largo artículo en el nº 96 asegura que la reentrada real se produjo sobre el norte de Europa y se trataba de un objeto mucho más pequeño, incapaz de motivar tal número de observaciones, para las que acuña un nuevo acrónimo: PANI (P*hénomènes* A*ériens* N*on* I*dentifiés*), atribuyéndoles un origen paranormal. Sin embargo, Michel Bougard y J. J. Velasco defienden la postura de la reentrada de basura espacial, centrándose el primero en los casos belgas.

Skeptics UFO Newsletter. Philip Klass critica en el nº 52 (julio 1998) una reciente publicación del FUFOR, cuestionando la explicación de las «inversiones térmicas» para los famosos OVNIs sobre Washington en 1952, asegurando que no se han tenido en cuenta varias de las investigaciones que se llevaron a cabo en la época. Por otro lado, informa del reciente libro de Whitley Strieber *Confirmation*, centrado en los implantes. Respecto al famoso video de la muñecopsia, 3 años más tarde Ray Santilli todavía no ha facilitado a Bob Shell (el experto fotográfico que inicialmente aseguró estar seguro al 95% que la película era real) los negativos necesarios para hacer la comprobación definitiva... De qué me suena.

Las conclusiones del comité científico esponsorizado por L.S. Rockfeller (es que no existe un filántropo millonario que subvencione investigaciones serias de verdad) y coordinado por la Sociedad para la Exploración Científica, presidida por el astrónomo Peter Sturrock, son el eje central del nº 53 (sept. 1998). Se critica que durante la presentación de los casos no se ofrecieron nunca posibles explicaciones alternativas propuestas por los escépticos, ni se incluyeron casos de abducción o fotográficos recientes. Por ejemplo, en el famoso caso Cash-Lamdrum se ocultó la mala salud previa de los testigos y en el caso de Trans-en-Provence no se mencionan las críticas de Eric Maillot, quien lo considera un fraude. Y tanto ruido para (casi) repetir las conclusiones del estudio Condon de 1968. Otra noticias: Philip Corso, autor del sensacionalista *The Day After Roswell* ha muerto de un ataque al corazón a los 83 años de edad. ¿Cuánto tardará algún conspiranoico en hablar de venganza gubernamental?. Van conociéndose nuevos datos de las investigaciones del Dr. Jacobs: entre los 110 abducidos que constituyen su base de datos, algunos han sido abducidos ¡100 veces en un año! y otros tienen visitas semanales o mensuales... y ni una sola evidencia material contrastable. Da envidia tanta perfección alienígena, ni Dios lo haría mejor.

Journal of Scientific Exploration. El vol. 12 nº 2 inclùye el informe íntegro sobre la reunión organizada en octubre del año pasado por P.A. Sturrock, con la financiación de la fundación Rockefeller y la asistencia de nueve prestigiosos científicos a los que ufólogos como Louange, Velasco, Valleé, Rodeghier, Haines y otros presentaron los casos O.V.N.I. más relevantes en 11 apartados (fotos, luminosidad, radar, efectos EM, huellas...). Las conclusiones de la reunión han aparecido recientemente en Internet causando un cierto revuelo, quizá por solicitar fondos gubernamentales para la investigación OVNI en esta época de vacas flacas, aunque por lo demás no son nada exageradas y podrían ser apoyadas por cualquier ufólogo escéptico. Después de 50 años de Ufología, lo máximo que puede afirmarse es: «El problema OVNI no es simple y es poco probable que exista una única explicación con carácter universal».

UFO Historical Revue. Boletín trimestral editado por el prestigioso ufólogo Barry Greenwood tras dejar el CAUS, centrado fundamentalmente en los orígenes del fenómeno OVNI y observaciones anteriores a 1947. Sin embargo, en su primer número incluye también un comentario (pendiente de su anterior publicación) sobre el informe de la CIA aparecido el año pasado atribuyendo a aviones «espía» secretos la mayoría de los casos OVNIs de 1955 en adelante. Su resumen es muy gráfico: «un empleado de una agencia inexistente (según declaraciones oficiales previas) detalla las inexistentes investigaciones de unos fenómenos inexistentes».

Tras el éxito publicitario de Roswell, Aztec (lugar de otro supuesto OVNI estrellado) decidió organizar también su festival para el 25 de mayo.

Fortean Times. El nº 113 incluye un artículo muy interesante sobre los «Wavies», gente que cree que el gobierno emplea tecnología de microondas para controlarlos y/o acosarlos. Así eliminamos a esos molestos intermediarios extraterrestres, y gracias a Internet (que, irónicamente, nadie parece sospechar que pueda estar controlado por los gobiernos) la epidemia se está extendiendo por todo el mundo. Antes los que oían voces estaban locos, pero en la actualidad ese término ya no es políticamente correcto. Necrológicas: el senador Steven Schiff, famoso por impulsar la investigación del GAO sobre Roswell, ha fallecido víctima de un cáncer de piel.

El autor de *UFO Warning* (un ufólogo neozelandés) asegura que durante los años 50, su amante fue violada en su dormitorio por criaturas invisibles y otras con una «enorme cabeza bulbosa». ¿Precedentes de abducción o fantasías?

En el nº 114 el ufólogo Karl T. Pfolck, antiguo empleado de la CIA, niega tajantemente que existan restos de naves o alienígenas extraterrestres en manos del gobierno norteamericano. Quizá más interesante es una noticia que relaciona posibles apariciones fantasmales o ataques de pánico con infrasonidos. Por último, Jerome Clark rememora un casi desconocido libro ya agotado, *UFO Warning*, donde el autor (un ufólogo neozelandés) asegura que durante los años 50, su amante fue violada en su dormitorio por criaturas invisibles y otras con una «enorme cabeza bulbosa». ¿Precedentes de abducción o fantasías?

Skeptical Inquirer. El vol. 22, nº 4, incluye un informe especial sobre la «cara marciana» desaparecida tras las recientes fotografias del Mars Surveyor. También informan que tras el éxito publicitario de Roswell, Aztec (lugar de otro supuesto OVNI estrellado) decidió organizar también su festival para el 25 de mayo.

Magonia. El nº 64 presenta el artículo ganador del premio Roger Sandell, escrito por Gareth J. Medway y centrado en las reacciones del cristianismo frente a esa especie de religión moderna que representa la Astroarqueología. En otro extenso trabajo, David Sivier responde a Peter Bookesmith bajo el título «La Era del Infantilismo», en la que todavía se encuentra inmersa la Ufología. Entre los libros y trabajos comentados en este número se destaca el «informe Sturrock» de la SSE, el informe oficial del gobierno británico sobre satanismo y algunos recientes libros de abducciones. Extractos del comentario sobre *The Threat* del Dr. Jacobs: «Cuando nos enfrentamos a un mito sobre extraños sexualmente rapaces, que están corrompiendo nuestra herencia genética con su venenosa simiente alienígena, y que buscan mezclarse entre nosotros y arrebatarnos nuestra «forma de vida», estamos claramente en medio de un racismo mitológico... Jacobs nos mete a los híbridos en casa, sugiriendo que caminan entre nosotros pasando desapercibidos; justo el tipo de idea que puede provocar una tragedia en una nación con un proporción nada insignificante de paranoicos armados hasta los dientes». Pero los ufólogos nunca tenemos la culpa de lo que pase, ¿verdad?.

Jacobs nos mete a los híbridos en casa, sugiriendo que caminan entre nosotros pasando desapercibidos; justo el tipo de idea que puede provocar una tragedia en una nación con un proporción nada insignificante de paranoicos armados hasta los dientes».

International UFO Reporter. El vol. 23, nº 2, sigue incansable con el caso Roswell, aplicando supuestos análisis rigurosos para demostrar la imposibilidad de la explicación «globular». Por otro lado, C. Rutkowski nos informa de los casos recogidos en Canadá durante 1997. En total 284, de los que 8 fueron abducciones. Sin embargo, en las conclusiones finales sólo quedaron 39 casos inexplicados, de los que sólo 13 mostraron una calidad y confianza superior a la media. Ninguno se refiere, siquiera, a casos de huellas y las formas descritas son muy diferentes (uno hasta tenía forma de «@», ¡OVNIS en Internet!). Novedades sobre el caso Rendlesham. Según un investigador inglés, James Easton, que localizó las declaraciones originales de los testigos, todo sería una confusión con las luces del famoso faro. Jenny Randles informa del estado actual de la cuestión, pero no acaba de aceptar tal conclusión, aunque admite que el caso ha quedado muy devaluado. Finalmente, Thomas Bullard ofrece una extensa crítica del libro de Jacobs, aunque más bien es una excusa para presentar sus más recientes ideas respecto al fenómeno abducción, que se están volviendo cada vez más escépticas. Para terminar, un aviso a quienes gustan de observar el cielo nocturno. Si ven una luz brillante desplazándose de norte a sur, en 10/15 segundos, quizá no sea un OVNI, sino uno de los recientes satélites «Iridium» (hay planeado lanzar hasta 66).

El escéptico. Terminaré con una mención a esta reciente publicación aparecida en castellano, de la mano de ARP y L.A. Gámez, Aptdo. 440, 08190 San Cugat (Barcelona). Con formato de revista y gran calidad de impresión ofrece la visión española del escepticismo militante. Léanla y decidan por Vds. mismos.

Luis R. González

CEI: la opinión del socio

¿Hay que demostrar en el CEI la existencia de OVNIs?. Cuando algún amigo o conocido me pide mi opinión sobre el tema OVNI, siempre contesto lo mismo: es obvio. Los que me conocen bien saben que soy socia del CEI desde hace muchos años. Si no creyera en ellos, sería un tanto ilógico militar tanto tiempo en una asociación cuya razón de ser es el estudio de este fenómeno. Es decir, para que quede más claro, aunque pueda ser repetitivo: pertenecer a una asociación que se dedica a estudiar un fenómeno en el cual no creyera, me parecería absurdo y una manera inútil de quemar tiempo y energía, a no ser que el interés fuese el de poner palos en las ruedas.

Desde mi adolescencia, no sé si por instinto o por sentido común, (muchas veces creo que es lo mismo), pienso que no estamos solos. ¿Mi razonamiento para llegar a esta conclusión? Pues, sencillamente, me parecería un derroche innecesario todo un Universo, al que algunos astrofísicos consideran infinito, en el que sólo en un pequeñísimo e insignificante planeta se hubieran dado las condiciones adecuadas para el nacimiento espontáneo de la vida inteligente, suponiendo que esto fuese fruto de una casualidad, cosa que no creo.

Sin embargo, si lo fuera, ¿por qué pensar que esa casualidad se hubiera producido sólo y únicamente una vez en todo el tiempo, en todo el Universo? Sentada esta premisa, ¿por qué no va a ser totalmente razonable creer que alguna de esas posibles vidas inteligentes existentes en otros planetas hayan surgido miles de años antes que la nuestra?

De ahí a deducir que una tecnología que tendría una ventaja de cientos de años de desarrollo con respecto a la nuestra, que les permitiría viajar con toda fluidez de un sistema planetario a otro, por el espacio y/o por el tiempo, quizás ambas cosas a la vez, y visitarnos con toda la asiduidad que les apetezca, tan solo hay un paso. Y los ingenuos o los soberbios que creen en la física «conocida» por nosotros a estas alturas no permite la realización de estos viajes, que recuerden que llegamos a la Luna hace ya más de 20 años, que hace algo menos hemos llegado a Marte en naves no tripuladas y que un día de estos vamos a llegar a los satélites de Júpiter. Y eso que somos una civilización con una tecnología balbuceante, aunque nuestros ortodoxos y prepotentes científicos piensen que ya lo saben todo de la física universal.



Recordemos que la generación de nuestros abuelos se hubiese partido de risa si entonces se les hubiese tratado de explicar lo que sería un televisor en sus casas, que tenían que calentar con braseros de carbón, o lo que sería el *Concorde*, cuando ellos viajaban en trenes arrastrados por máquinas de vapor. ¿Hasta donde llegará la raza humana dentro de cien años? Si algún hipotético habitante de Ganímedes avistara una de nuestras naves, ¿que debería pensar? ¿que está sufriendo una alucinación mística o que las condiciones atmosféricas del momento están haciendo bailar increíblemente al planeta Venus ante sus propios ojos?

Hasta aquí se me podría recriminar que todo este razonamiento está basado en supuestos o especulaciones, pero es que existe un factor muy importante, casi rotundo, que avala esta hipótesis: los testigos.

Miles de testigos, a lo largo de la corta historia de la humanidad, así lo confirman. Los testimonios que aparecen en lo que ya es pasado histórico, algunos sumamente interesantes, son tema también para otra discusión.

Pero los actuales, los que surgen todos los días, ¿he de pensar que tantas personas de distinto sexo, edad condición, distinto nivel cultural, diferente religión, cultura, profesión, entorno social, etc., sin conocerse unos a otros, alejados geográficamente por miles de kilómetros (desde Rusia hasta África, desde Suecia hasta Argentina), que explican aproximadamente las mismas cosas o sufren sintomatologías idénticas, no saben lo que se dicen? ¿de verdad es más sensato o inteligente creer que son todos unos embusteros, locos, fantasiosos, alucinados o estafadores?

Creo que no, no es más sensato ni más inteligente. A menudo, las explicaciones que intentan endosarnos los escépticos, tan sesudos ellos, resultan más ridículas o retorcidas que la propia hipótesis extraterrestre.

Sólo hay un problema en torno al fenómeno OVNI, sólo uno. Los «ufólogos» disponen de unos medios tan limitados y se les ponen «tantos palos en las ruedas» (otro tema sobre el que se discute mucho), que se ven impotentes para demostrarlo. Y lo único de lo que disponen en cantidad, los testigos, se los descalifican sistemáticamente.

En fin, para concluir, sólo diré que yo jamás he podido ver, ni sentir, ni tocar con mis propias manos, no ya un extraterrestre, sino simplemente a las hondas hertzianas. Y, sin embargo, existen, han existido siempre. Pero no se tuvo conocimiento de ello hasta que alguien inventó una tecnología capaz de captarlas —la radio—.

Como pensaba Galileo, «decid lo que queráis, pero se mueve», demostrando que los verdaderamente ciegos fueron los científicos «oficiales» de entonces, y no él.

Mi pregunta sería: ¿es que no aprenderemos nunca?

Mercedes Soler

CONFESIONES DE UN UFOLOGO ESCEPTICO

Quisiera aclarar mi postura al desconcertado Socio del CEI Sr. Carlos Campos (número 8, página 17). Su desconcierto aparece ante «la tenacidad con que muchos intentan rebatir a los defensores de la tesis de naves tripuladas con inteligencia exterior», «¿cómo dedican tanto esfuerzo en algo en lo que no creen?».

Sólo puedo darle mi respuesta personal, por si le sirve de algo. Es curioso que sea siempre esa la primera contradicción que se le reprocha a los escépticos (en cualquier campo). Y sin embargo. desde una perspectiva lógica, neutral y presumiendo la buena fe de todo el mundo (en el sentido estricto de ser capaz de variar nuestras creencias si se nos ofrecen pruebas que las contradigan), es sabido que en cualquier investigación resultan más valiosos los resultados que contradicen las hipótesis originales que aquellas que las confirman. Si a ello contraponemos la inevitable tendencia humana a buscar aquellas pruebas que nos reafirmen nuestras creencias, me parece imprescindible la figura del escéptico, y siempre resultará más significativa la conversión de un escéptico en creyente que a la inversa (aunque esta segunda posibilidad ya resulta sugerente), Pero, que yo sepa, aunque casi todos los que figuramos en el campo escéptico empezamos como creyentes (y otros muchos, simplemente, han abandonado el tema sin manifestar su escepticismo de forma militante), la situación contraria puede calificarse (para que no se me acuse de exagerado) de infrecuente.

Hasta la propia iglesia, con su experiencia de casi dos milenios, ha instituido la figura del Abogado del Diablo, encargado de rebatir con todo su ingenio la postura de los creyentes, para fortalecer en lo posible sus dictámenes. La crítica rigurosa no debe ser rechazada nunca, salvo por aquellos que dudan de la fortaleza de sus creencias.

Porque, además, los escépticos también creemos (o, al menos yo) que el fenómeno OVNI es manifestación de una inteligencia, sólo que en vez de atribuirle procedencia extraterrestre,pensamos que reside en nuestro interior. Más concretamente, que la inteligencia interviniente es la nuestra, proyectando sobre estímulos externos de origen generalmente trivial, nuestro personal bagaje psicológico y cultural. Y esto es lo verdaderamente fascinante, para mi.

Algunos prefieren creer en unos hipotéticos seres extraterrestres que, en el mejor de los casos, llevan 50 años (o 5.000, no vamos a discutir por unos cuantos ceros) dando sustos a inocentes labradores o persiguiendo coches y aviones como diversión (y en el peor, se dedican a secuestrar a personas, tratándolas como animales), sin dedicar su superioridad tecnológica a la única postura éticamente defendible en un ser superior: colaborar para resolver los problemas del mundo. Incluso si fuera cierto que estos OVNIS son naves extraterrestres tripuladas, no me aportarían nada.

Yo, en cambio, me siento fascinado por la capacidad del ser humano para engañar a los demás (no debemos olvidar la alta incidencia de fraudes) y autoengañarse (y no hablo sólo de Ufología, sino de Religión, Política, etc. etc.). Y esa fascinación alimentada por una incesante sucesión de ejemplos, es la que me impulsa a dedicar buena parte de mi tiempo libre a ese campo. Para mi es mucho más atrayente la complejidad del ser humano que cualquier extraterrestre que ni siquiera se digna revelarse sin tapujos.

Aclararé que, personalmente, creo en la posibilidad (aunque remota) de vida (incluso inteligente) en otros lugares del Universo. Lo dificil es que lleguen hasta aquí... y, que después de hacerlo, se comporten como lo hacen, si hemos de creer en sus partidarios.

El desconcierto del Sr. Campos es comprensible. Lo reprobable es cuando ese desconcierto se convierte en desconfianza y en demonización. Como no se entiende la razón de esa tenacidad, es muy fácil caer en atribuirla a propósitos inconfesables, y hablar acto seguido de «investigadores pagados para desinformar». Efectivamente, yo también creo que en nuestro campo existen bastantes personas que cobran (cáptese el matiz) por desinformar... pero sospecho que no nos referimos a las mismas. Es un hecho objetivo e indiscutible que ninguno de los escépticos conocidos vive de su escepticismo. Generalmente, son personas con sus propios empleos técnicos (astrofísicos, médicos, economistas —en mi caso—, etc.) que dedican su tiempo libre a algo que les interesa, y raramente cobran. En cambio, muchas personas (y no me refiero sólo a las revistas sensacionalistas del sector) viven de explotar la Hipótesis Extraterrestre, llegando hasta los extremos sangrantes de las llamadas sectas platillistas, que no contentas con separar a los imbéciles de su dinero (por emplear un dicho anglosajón, sin ánimo de insultar) también acaban separándolos de sus vidas terrenales.

Un ejemplo recién publicado: Juan José Benitez (*Enigmas*, Año IV, nº6) afirma (entre otras lindezas): «estoy casi seguro de que hay media docena de individuos que colaboran con estos servicios de inteligencia para intoxicar, negar y desprestigiar..., puede ser a cambio de dinero, favores, o a cambio de que el ego enfermizo de estas personas se crezca al tener roce o trato con determinados... militares, etc.» Sin comentarios, baste un recio refrán castellano: «Cree el ladrón que todos son de su condición». Por cierto, añade que dos de dichos señores viven en Barcelona. ¿Alguna idea?

Yo respeto a todo el mundo: a los testigos (incluso a los fraudulentos, porque siempre me enseñan algo), a los investigadores serios, y especialmente a los que no piensan como yo, porque sólo de ellos aprenderé cosas nuevas. Al único que rechazo es a aquel que, a sabiendas, se aprovecha de las creencias de los demás (no importa si falsas o ciertas) en su propio beneficio y sin importarle los prejuicios que puede causar. Y en este punto, espero que el Sr. Campos también coincidirá.

LUIS R. GONZÁLEZ
MÁLAGA

LA LOCURA DE LA UFOLOGÍA: EJECUTIVO RENUNCIA A SU CARRERA PARA BUSCAR OVNIS

Joe Firmage, que a los 28 años ha amasado no una, sino dos grandes fortunas como pionero de la informática en el llamado Silicon Valley de California, renunció a la compañía de 2.000 millones de dólares que ayudó a fundar.

Su decisión, dijo, fue motivada por su deseo de promover lo que llama «el más importante hecho noticioso en 2000 años»: su convencimiento de que muchos de los avances científicos contemporáneos provinieron de seres extraterrestres.

«¿Por qué un joven y exitoso ejecutivo jefe pondría en riesgo su reputación en algo que suena fantástico?», dijo Firmage en la edición del sábado del diario San Francisco Chronicle, al anunciar su partida de USWeb/CKS, una compañía de mercadeo y consulta en la Internet de Santa Clara, California.

«Porque creo mucho en esa teoría. Y estoy en una posición única para comunicar un mensaje extremadamente importante. Tengo el dinero, la credibilidad, la base científica y la fe», señaló el ejecutivo.

A Firmage se le ha llamado el «Fox Mulder de Silicon Valley», en referencia al héroe de la serie de televisión «Los Expedientes X» y sus propias creencias, que constituyen un extraño parangón con la mezcla de contactos con Objetos Voladores No Identificados (OVNI) y una conspiración del gobierno, centro de la trama en la popular serie.

Respaldado por sus inmensos recursos, Firmage ha intentado probar una variedad de teorías respecto a los OVNIs, entre ellas una que sostiene que muchos avances científicos recientes, incluyendo los semiconductores, las fibras ópticas y los rayos láser, pueden tener su origen en una supuesta nave espacial extraterrestre que se estrelló en 1947 en Roswell, Nuevo México, algo que fue ocultado por el gobierno.

«El rotundo rechazo de las pruebas sin una revisión exhaustiva de la investigación diseminada en cientos de libros es producto de una mentalidad cerrada, no científica y denota irresponsabilidad extrema», escribió Firmage en un reciente ensayo.

«También es totalmente comprensible, debido a décadas de desinformación gubernamental, correcta o errónea en su origen y continuación. Ésta desinformación fue diseñada específicamente para crear un 'factor de excentricidad' alrededor del tema», subrayó.

Las credenciales de Firmage como un aficionado a los OVNI se comparan a su historial como empresario de la industria de la informática.

Con estudios especializados en física en la Universidad de Utah, Firmage tenía 18 años cuando formó su primera compañía, Serius, que se especializaba en la elaboración de códigos para sistemas operativos de computadoras.

La firma fue vendida a Novell en 1993 por 24 millones de dólares y Firmage ocupó la vicepresidencia de estrategia de redes de Novell hasta 1995, cuando dejó el puesto para crear USWeb.

Esa compañía, que ayudó a empresas a desarrollar estrategias en Internet, concluyó en diciembre una fusión con CKS Group Inc., para formar un poderoso consorcio de 2.100 millones de dólares con 1.950 empleados.

Sin embargo, durante la fusión, Firmage fue apartado como ejecutivo jefe por un directorio que no coincidía con él en el tema de los OVNI. Ahora, Firmage dice que dejará la compañía del todo, para perseguir sus creencias.

«Quiero asegurarme que la compañía no acuse impacto negativo alguno», declaró Firmage al Chronicle, agregando que no fue presionado a renunciar a su puesto de estratega jefe.

Robert Shaw, que asumió el cargo de ejecutivo jefe de USWeb/CKS, dijo que el mismo Firmage sugirió la medida, «debido a la exposición del mercado asociada con sus intereses externos».

«Joe es un visionario y debería sentirse totalmente orgulloso de sus logros. Esta medida debería demostrar al público y los empleados que él ha puesto siempre primero el interés de la compañía», expresó Shaw al diario.

Firmage ya ha preparado las bases para una campaña destinada a dar publicidad a sus creencias sobre los OVNIs.

El multimillonario estableció la Organización Internacional de Ciencia Espacial para promover sus puntos de vista, destinó tres millones de dólares al «Proyecto Kairos» que busca preparar a la humanidad para el contacto con los extraterrestres y divulgó un manifiesto de 600 páginas, titulado «The Truth» (La Verdad) en su website (www.thewordistruth.org). [Fuente: Reuters, 9-I-1999].

OVNI sobre Torrox (Málaga)

Unos vecinos de Torrox (Málaga) aseguraron que avistaron un OVNI en la madrugada del domingo 13 de diciembre en distintos puntos del municipio, y describieron el objeto divisado como una «gran mole de luz».

Los testigos, que recuerdan el avistamiento entre las 2 y las 2.30 horas, indicaron que el objeto volador «estaba iluminado en sus cuatro extremos por luces blancas y rojas, tanto fijas como intermitentes», y señalaron que éstas «formaban un conjunto completamente distinto al de los aviones convencionales».

La presencia del OVNI no fue detectada por la torre de control del Aeropuerto de Málaga, y los vecinos relataron que, aunque no apreciaron el volumen del objeto, sí oyeron «un ruido muy lejano».

Por su parte, el experto José Luis López, vicepresidente de la Asociación Nacional de Enigmas Extraterrestres, explicó que, por la descripción facilitada por los testigos, se podría tratar de un avión militar estadounidense que sobrevolara la península «sin autorización».

López, coordinador de la asociación en la comarca malagueña de la Axarquía, no descartó que se tratara de un OVNI, aunque apuntó la posibilidad de que fuera un avión F-117, indetectable por los radares y denominado el «avión invisible». [Fuente: EFE , 14-XII-1998].

¿Un planeta fuera del sistema solar con vida?

Un equipo internacional de científicos que trabaja en Nueva Zelanda habría descubierto un planeta del tamaño de la Tierra en medio de la Vía Láctea que podría albergar vida, según se hizo público el pasado 12 de enero.

«Posiblemente tiene una masa entre la de la Tierra y la de Neptuno. Probablemente sería un poco más pesado que la Tierra», señaló el científico portavoz Ian Bond.

Bond, que es miembro de la Universidad de Auckland en Nueva Zelanda, señaló por teléfono desde el observatorio Mount John que el planeta se encontraría a una distancia óptima respecto a a la estrella más cercana para sustentar vida. «Sería algo así como entre una y cuatro unidades astronómicas (149.598.100 Km).

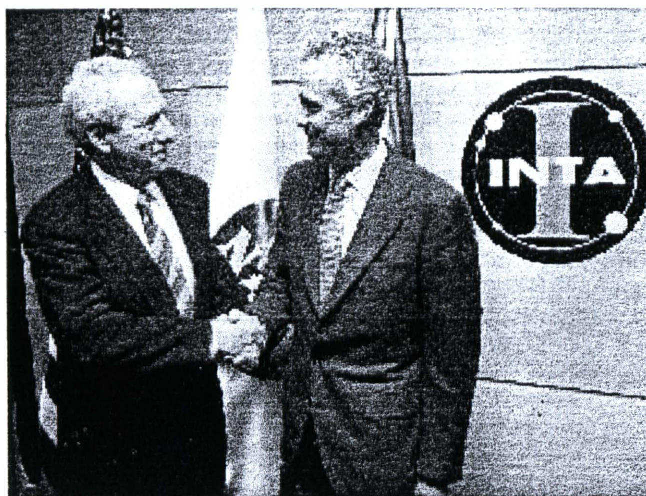
Gracias a las nuevas técnicas que usan el concepto de microlente gravitatoria ha sido posible detectar 17 planetas ajenos a nuestro sistema solar (ver *Papers* nº 31-32, julio 96), pero hasta este momento en ninguno era potencialmente posible la existencia de vida tal como la conocemos. El tema requiere tiempo y prudencia. [Fuente: Reuters, 12-I-1999].

España investiga con la NASA la vida extraterrestre

El director de la NASA, Daniel Goldin, destacó el pasado 5 de febrero en Madrid el significativo papel que juega y ha jugado España en la exploración espacial, al presentar en el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (Ministerio de Defensa), el nuevo Centro de Astrobiología de este organismo, asociado al instituto homónimo que la NASA acaba de crear. Goldin recordó que hoy la estación de Robledo de Chavela (Madrid), una de las tres existentes en el mundo para seguimiento y control de misiones espaciales, forma parte del proceso de seguimiento de la nave *Stardust*, que va al encuentro de un cometa. El director de la NASA aprovechó su visita a España para tener una ronda de contactos de alto nivel. Visitó al ministro de Industria, Josep Piqué, al de Defensa, Eduardo Serra, y al de Educación y Cultura, Mariano Rajoy.

«No sabemos si existe vida fuera de este planeta en el universo y nos gustaría averiguarlo», comentó Goldin. «Damos la bienvenida a los científicos españoles que trabajan con nosotros». El nuevo centro, para cuya construcción y puesta en marcha inicial se cuenta con 1.050 millones de pesetas, según el secretario de estado de Defensa, Pedro Morenés, estará listo el año que viene. No hay inversión económica de la agencia estadounidense. «La NASA aporta el impulso inicial y la interacción», puntualizó Morenés.

La astrobiología pretende «tender un puente entre el Big Bang y la biología», dijo Juan Pérez Mercader, investigador del INTA e impulsor del proyecto, en el que se pretende que trabajen de forma interdisciplinar geólogos, biólogos, físicos, e ingenieros para abarcar «el estudio sobre el origen y evolución de la vida en la Tierra, sobre las estructuras, composición y condiciones ambientales de los planetas y satélites del sistema solar y sobre la posibilidad de formas de vida en entornos extraterrestres». Para albergarlo, se construirá un edificio «de estructura longitudinal que favorece la interacción entre teóricos y experimentales», comentó su impulsor. [Fuente: *El País*, 6-II-1999].



Daniel Goldin (izda.) y Pedro Morenés, en la presentación del nuevo Centro de Astrobiología del INTA (Foto: S. Burgos, *El País*).

Congreso sobre ovnis en Jumilla

Los pasados 5, 6 y 7 de febrero tuvo lugar en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, en la localidad murciana de Jumilla, un congreso sobre ovnis organizado por la asociación «La senda del infinito». Entre los conferenciantes anunciados citemos a Salvador Freixedo («Los extraterrestres y las nuevas tecnologías»), su esposa Magdalena del Amo (hablando sobre abducciones) y Javier Sierra («Roswell: secreto de estado»). El sábado día 6 a las 18.00h, debate en forma de mesa redonda sobre la «Desclasificación de los informes oficiales de ovnis».

Nuevo reportaje de la BBC sobre el fraude de los círculos en los campos de cereales

Briton Doug Bower, de 74 años, que confesó en 1991 al periódico inglés *Today* haber realizado el primer círculo en un campo de cereales, se prestó recientemente a recrear de nuevo para un programa de la BBC su curioso juego nocturno. Amparado por la obscuridad de la noche y ante las cámaras de televisión, Bower junto a una nueva generación de «defraudadores» realizaron una enorme e intrincada figura geométrica en escasas horas empleando solamente tablas de madera y cuerdas.

Aunque originarios de Inglaterra, la aparición de estas figuras geométricas se ha extendido por todo el orbe. «Parece increíble», señaló Bower, «pero a pesar de que hemos demostrado como se hace, los seguidores todavía no creen que los círculos son un fraude». A eso han contribuido la larga lista de imitadores en numerosas partes del planeta.

En 1978, Bower y David Chorley salieron del pub local y se dedicaron a crear el primer círculo en un campo de cereales. Hacia 1981, las noticias sobre la existencia de estos círculos ya se habían extendido por todo el mundo. Un buen número de científicos trataron de resolver el enigma. Las teorías abundaron. Muchos «expertos» señalaron que el fenómeno era causado por electricidad estática, microondas e incluso «vórtices de plasma giratorios». Pero la explicación preferida por los tabloides era la procedencia extraterrestre.

Los círculos comenzaron a multiplicarse. Paralelamente algunos científicos comenzaron a supervisar y controlar varias áreas y los agricultores a cobrar honorarios por permitir la visita a los campos que habían sufrido tan extraño fenómeno a los miles de curiosos que llegaban de todo el mundo.

El interés y preocupación nacional en Gran Bretaña fue en aumento hasta rozar la histeria, a tenor de la prensa sensacionalista inglesa. El interés de miembros de la casa real como la reina Isabel II o el príncipe Carlos no hizo otra cosa que aumentar la controversia. [Fuente: *Calgary Herald*, 3-I-1999].